

# VENERABLE JACINTO VERA

TERCERA ÉPOCA - AÑO III - febrero - Boletín Nro. 11

[boletinjacintovera@gmail.com](mailto:boletinjacintovera@gmail.com)

## SE ACERCA LA BEATIFICACIÓN

La beatificación de Don Jacinto Vera ya es una realidad y nos comenzamos a preparar como Iglesia para tan trascendente acontecimiento. Como lo hemos dicho en otras oportunidades ese será el día tan esperado desde hace tanto tiempo y por tantos, muchos de los cuales ya no viven, pero alumbraron la esperanza que llegaría la glorificación de nuestro querido primer pastor, Don Jacinto, el patriarca de nuestra Iglesia uruguaya.

Por eso, en este breve tiempo que nos queda es necesario que conozcamos cada día más al “santo obispo”, que lo amemos y sigamos su ejemplo como modelo de virtudes para la Iglesia y para nuestro pueblo. Es preciso tomar conciencia del protagonismo y el compromiso que cada uno, como católico, debe asumir: hablar, exhortar, difundir el conocimiento del Venerable Jacinto Vera y la devoción a él, individualmente o en comunidad (grupos parroquiales, colegios, grupos de oración, etc.).

Sacerdotes, religiosos, laicos, todos tienen mucho para hacer: habituarnos y enseñar a otros a rezar invocando la intercesión de Jacinto Vera, como lo hacemos con tantos santos. Trabajar por hacer conocer su vida, virtudes y santidad, ya que sólo conociéndolo lo aprenderemos a querer más. Crear grupos de oración, reflexión, estudio, en torno a la figura de Jacinto Vera. Despertar el interés del pueblo de Dios para tenerlo más cercano y presente en el hoy de nuestra Iglesia. Visitar y hacer conocer los lugares más directamente relacionados con la presencia de Don Jacinto. Y tantas otras iniciativas que se pueden realizar en distintos ámbitos.

Agradecemos a Dios como buenos hijos habernos dado tal padre, maestro y pastor, agradezcamos este regalo que hace a la Iglesia uruguaya con su beatificación y trabajemos para ser dignos hijos merecedores de este gran padre.

Comisión Causa  
de Canonización

# CONOCIENDO A DON JACINTO

## LA PREOCUPACIÓN POR EL CLERO. PRIMEROS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Una de las grandes preocupaciones y desvelos de Don Jacinto fue la formación y santificación de los sacerdotes. Ello se manifiesta, en primer lugar, en el hecho de que a los dos días de asumir como Vicario Apostólico comenzó a nombrar los sacerdotes más idóneos, por su saber y virtud, para ocupar los cargos de la Curia y de los curatos. Cualidades estas muy importantes, especialmente en la campaña, donde la falta de instrucción de los habitantes hacía más necesaria la presencia de sacerdotes que con su preparación intelectual y moral supieran cumplir con su misión de guiar las almas a la salvación.

Esto sucede porque al ser elegido Vicario Apostólico, se encuentra con una Iglesia uruguaya donde el clero nativo era muy exiguo, siendo casi todo extranjero, y no pocos de dudosa o escasa moralidad, lo cual produjo en él muchos sinsabores. Frente a un clero escaso, poco ilustrado y en su mayoría extranjero, la gran preocupación de Jacinto Vera será la constitución de un clero secular autóctono, ilustrado y virtuoso, como lo era su pastor.

Así nos describe la situación el Pbro. Juan E. Pérez: *“Antes del Vicariato de Mons. Vera, hablando del Clero en general, que en gran parte era secularizado, exclaustrado, podía dividirse en dos categorías: los fervorosos, los menos, y los descuidados, los más, sobre todo víctimas de una gran confusión de ideas, tanto que muchos de ellos, personas por otra parte de preparación, adhirieron al movimiento liberal, que en esa época hacía fuerte explosión en el ambiente intelectual de la República, estando varios de ellos afiliados a las sectas masónicas. El espíritu de santidad del Siervo de Dios, y sobre todo su fortaleza de prelado y sus condenaciones a las nuevas ideas subversivas y a las sectas secretas, hizo abrir los ojos a muchos, y algunos renunciando su afiliación*

*a la masonería murieron en el seno de la Iglesia”.*

Pero el celo del Venerable Don Jacinto por esta prioridad, que era la formación del clero, va más allá de los actos de gobierno, relativos a nombramientos. Así, al mes de asumir como Vicario Apostólico, llamó a los sacerdotes a realizar Ejercicios Espirituales, cosa que por estas tierras nunca se había hecho. Pidió al Obispo de Buenos Aires un sacerdote predicador y el 29 de enero de 1860, durante nueve días, reunió al clero del Vicariato en la Casa de Ejercicios, lo que constituyó un acto de renovación para los sacerdotes, que se tornó un muy buen testimonio para el pueblo. Además de la necesaria renovación espiritual había que superar divisiones entre los sacerdotes; entre ellas estaban aquellas motivadas por la elección de Jacinto Vera como Vicario Apostólico, frente al interés que tenían en este cargo otros clérigos.

La respuesta del clero fue muy buena, por lo que Don Jacinto le envía una carta al Papa, comentándole con gran alegría: *“Luego, Santísimo Padre, que fui reconocido por Prelado de esta Iglesia, fui acatado por todo el Clero, el que hasta ahora sigue sumiso y sin temor alguno de que suceda lo contrario. Ordené Ejercicios Espirituales a los Sacerdotes, que, mediante Dios, principiarán mañana, y todos han estado prontos a obedecer esta disposición, sin embargo de haber tantos años que en Montevideo no habían tenido lugar estos ejercicios”.* Además, se obtuvieron los frutos esperados, tanto en lo espiritual como en la reconciliación entre los clérigos que estaban enemistados.

Por esto, y en general por su gran preocupación por la buena formación de los candidatos al sacerdocio, con total justicia, debemos considerar a Don Jacinto como el fundador del clero nacional.

# GRACIAS RECIBIDAS

Junto a la tumba del Venerable Jacinto Vera en la Catedral de Montevideo, se encuentra un cuaderno donde se pueden anotar las peticiones y gracias recibidas por intercesión de Don Jacinto. También pueden comunicar las gracias al correo electrónico del boletín (boletinjacintovera@gmail.com)

\*Hablamos en el número anterior del milagro realizado por intercesión de Don Jacinto Vera, lo que posibilitó su beatificación. Pero debemos seguir rezando para lograr de Dios, por mediación de Don Jacinto, otro milagro que posibilite su canonización. A partir de su beatificación ya podemos pedir este nuevo milagro. Por eso alentamos a todos a rezar a Dios a través de Mons. Vera y seguir comunicando las gracias recibidas por su intercesión.

## EL VENERABLE JACINTO HOY

\*Luego del gozoso anuncio de la aprobación del milagro por intercesión de Don Jacinto, se dio a conocer la fecha de su beatificación, que será el próximo 6 de mayo, día en que conmemoramos su paso de este mundo hacia la casa del Padre. Muy pronto se publicará el lugar y la hora de la celebración de la misa de beatificación, presidida por el Card. Paulo Cezar Costa, enviado por el Papa Francisco.

\*Como prescriben las normas de la Iglesia, el 24 de febrero se realizó la apertura de la tumba del Venerable Don Jacinto, para el reconocimiento canónico de sus restos mortales y para la obtención de reliquias corporales, que serán veneradas luego de su beatificación. Fue una ceremonia privada, por la naturaleza del evento, en la que participaron unas veinte personas. Como nos lo relata el arzobispo de Montevideo, Cardenal Sturla: “Se vivió con mucha solemnidad y recogimiento, con un sentido de profundo amor y veneración, siendo conscientes de la responsabilidad histórica que nos competía y de tomar las decisiones pertinentes de acuerdo a la realidad... Al terminar de romper la pared y querer sacar el ataúd nos encontramos con varias dificultades. Se pudo retirar el ataúd que se encontraba en mal estado y

se llevó el cuerpo de don Jacinto que se encontró esqueletizado a la catedral. Estaba en bastante buen estado la casulla y seguía sosteniendo en sus manos el crucifijo. Tenía también el anillo pastoral y la cruz pectoral... Les reitero que fue una celebración de profunda emoción vivida con devoción por todos los participantes”.

\*El 27 de febrero, en el Seminario Mayor Cristo Rey, se desarrolló una media jornada de profundización sobre la figura de Don Jacinto Vera. Muy interesante iniciativa para que aquellos que se encuentran en camino al sacerdocio sean iluminados y edificados por el ejemplo sacerdotal de nuestro primer pastor.

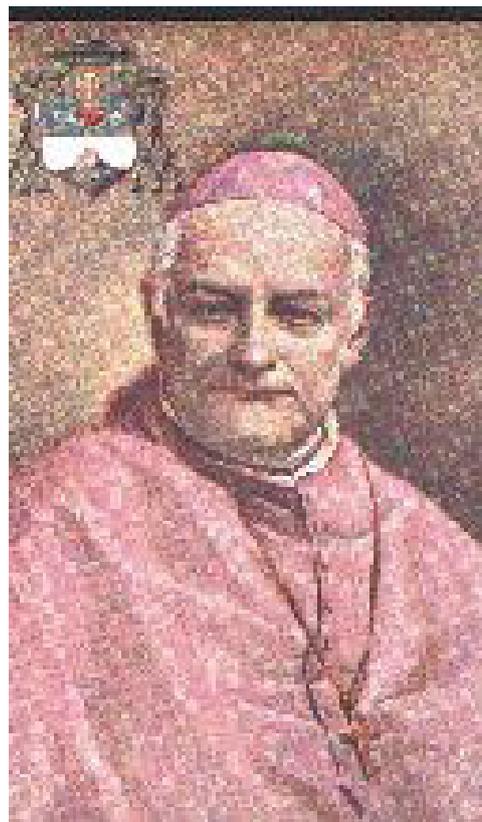
\*Como ya lo hemos adelantado en números anteriores la Comisión se encuentra abocada a la creación de un programa con distintas actividades previas a la beatificación y posteriores a la misma. Oportunamente iremos mes a mes dando a conocer los eventos a realizarse. En este sentido, el 16 de marzo, a las 19.30 horas se llevará a cabo un acto académico en honor a Mons. Jacinto Vera en la Facultad de Teología del Uruguay, al que están todos invitados.

# ORACIÓN

Dios, Padre nuestro, que ungiste con el Espíritu Santo a tu Siervo JACINTO, eligiéndolo como primer Obispo del Uruguay, para que, como instrumento de Cristo, Buen Pastor, llevara a todos los rincones de nuestra Patria el Evangelio de tu Amor y los Sacramentos de la Salvación:

Guía a nuestros obispos y sacerdotes. Envía abundantes y santas vocaciones sacerdotales y religiosas. Une a nuestras familias en la verdad y en el amor. Otorga a tus fieles santidad de vida y fortaleza para ser testigos del Evangelio de Cristo. Haz que vivamos según tus mandamientos, caminando bajo la luz de la fe, con la esperanza puesta en Ti, amándote con todo el corazón y amando al prójimo por amor a Ti.

**Glorifica tu Nombre en tu Siervo JACINTO y concédele ser reconocido entre tus santos, para alabanza de tu gloria y edificación de tu Iglesia. Dame, Señor, por su intercesión, la gracia que humilde y devotamente te pido** (*breve silencio para que cada uno pida la gracia deseada*) **y ayúdame a conformar mi vida con tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.**  
Amén.



## ESCUCHANDO AL VENERABLE JACINTO

“Sea el sacerdote hombre de oración y cauto prudentemente. Cumpla él primero todo cuanto predica, y, con solo esto, será siempre digno de fe su Ministerio, amado de Dios y de los hombres. Vuestro destino es edificar la familia de Cristo con la predicación y el ejemplo”.

“El delicado Ministerio de Pastor póngalo siempre bajo la protección de la Reina de los Cielos y no dude del éxito de consuelo y de premio que le espera. Dios es

el verdadero premiado de los trabajos del Ministerio sacerdotal, a la verdad, penoso pero consolador”.

“Sean celosos y exactos en el cumplimiento de todos sus deberes y tengan la seguridad de que el nombre de Padre con que los distinguen los Fieles y los Pequeñuelos, es una palabra no caída solo de los labios, sino expresión del corazón, que es el verdadero Patrimonio, que corresponde a la vocación del Sacerdote”.

**PARA COMUNICAR LAS GRACIAS RECIBIDAS Y DONACIONES PARA LA CAUSA, ASÍ COMO PARA SOLICITAR INFORMACIÓN, dirigirse a la Vice-Postulación del Venerable Jacinto Vera: [jverapostulación@icm.org.uy](mailto:jverapostulación@icm.org.uy) QUIEN DESEE ESTAMPAS Y MATERIAL DE DIFUSIÓN, dirigirse a: [cuadracantera@gmail.com](mailto:cuadracantera@gmail.com)**